

HACIA EL SUJETO COOPERATIVO
PRÁCTICAS PARA UNA ECONOMÍA DE LA LIBERACIÓN
DESCOLONIZACIONES URGENTES Y NECESARIAS

Introducción

En estos tiempos en que la acumulación de capital financiero traducido en riquezas monetarias, coloca al sistema económico capitalista como la forma de relacionamiento hegemónica, caracterizada por la injusticia, la inequidad y la destrucción de la vida en todas sus formas, se hace imprescindible transitar en búsquedas y acciones que cooperen hacia economías liberadoras y liberadas. Es un camino que hoy juzgamos necesario y urgente para contribuir a la construcción de una vida buena para nuestra Latinoamérica. Entendemos que nuestras prácticas económicas deberían ser acciones concebidas desde el pensar, sentir y actuar del ser humano, en tanto procesos dotados de una racionalidad integral, dialécticos, que necesariamente sean producto de actos y actitudes consientes, que aporten en la construcción de una economía liberada del sentido- en tanto razón de ser-, de los valores y ética, de los atributos y mecanismos en los que encuentra su justificación este modo de economía que define al sistema capitalista neo- liberal.

“...Un argumento a favor de utopías que parezcan irrealizables, es que la organización social actual parece una utopía: de absurdo, de sufrimiento, de desigualdad, tan irracional e inverosímil; y, sin embargo, ¡hasta eso ha podido realizarse!...” Vaz, Ferreira, Carlos, recuperado de: <http://pensarlavida.blogspot.com/2008/09/carlos-vaz-ferreira-2.html>

Es la economía capitalista el único compendio de prácticas económicas y administrativas que se reconoce y asume como ciencia, condición que opera en favor de sustentar el carácter de hegemonía con que esta práctica económica subroga a otras. Se construye desde una arquitectura e ingeniería que le da carácter sistémico, haciendo posible que en el orden jerárquico estructural de la actual modernidad occidental, la sociedad y el estado estén subordinados al mercado, dado que la gestión política de los países, sea democrática, monárquica o totalitaria es funcional al sistema económico capitalista. Desde los ámbitos del conocimiento técnico y académico y de prácticas comunitarias y colectivas proponemos desarrollar acciones posibles comprometidas con la transformación de las “situaciones de alienación de la conciencia económica”.

Creemos necesario indagar e investigar para conocer sobre los dispositivos de subjetivación que logran hacer funcionar al sistema económico capitalista como un

régimen socio-civilizatorio hegemónico, que se opone- alienando y obstaculizando- a procesos de autonomía y emancipación y lo hace, tanto desde los marcos normativos- promulgando leyes a su favor- como ejerciendo la violencia armada, en algunos casos legitimada por los gobiernos, llegando a decretar asesinatos tanto masivos como selectivos. Seguramente, esto debe hacerse desde un ejercicio intersectorial, transdisciplinar y transfronterizo. Proponemos escudriñar desde lo cultural hasta lo intra subjetivo, pasando por lo intersubjetivo y lo socio-político. Es necesario comprender el funcionamiento sistémico de producciones y multiplicaciones del sistema económico hegemónico. Se trata de hacer visible, más que las fórmulas económicas, el sistema ideológico a través del cual se perpetúa el modelo hegemónico. Necesitamos llegar a la comprensión de aquellos mecanismos, aún los más sutiles, de control social, en donde lo humano y sus aspiraciones; necesidades y sueños; pensamientos y conductas, resultan ser manipuladas produciendo un adormecimiento acrítico en favor del status quo. Develar y poner en cuestión los dispositivos culturales y educativos que producen individualidades y masas fáciles de manejar y entrenar, de tal manera que pasan a ser sujetos cuya función social los identifica, según su práctica consuetudinaria más significativa, como comprador- consumidor actuando, de esta manera, en favor del sostenimiento del sistema y en contra hasta de su propia humanidad.

“...la cultura actúa como una fuerza importante en la organización cotidiana de la dominación y lo hace a través de aparatos culturales. En el capitalismo estos son la familia, la escuela, los medios de comunicación, las formas de organización del espacio y el tiempo, las instituciones y estructuras materiales a través de las cuales circula el sentido. Pero esta acción material necesita de un proceso de interiorización de las estructuras significantes, un proceso que genere hábitos, es decir, sistemas de disposiciones, esquemas básicos de percepción, comprensión y acción. Los hábitos son estructurados por las condiciones de producción y la posición de clase, pero son también estructurantes, es decir, generadores de una determinada práctica...” Rebelatto, Jose, Luis- Notas sobre cultura y sociedad (CIDC) N° 4- Montevideo 1988 pag. 7- 40.

Actitudes comprometidas en la construcción de una alternativa al modelo económico imperante, implican, entre otras cuestiones, comprender que *“en la práctica [...] no podemos entender los procesos ideológicos de la persona sin atender como parte esencial a su estructuración social. En ese sentido la acción humana es por naturaleza ideológica ya que está configurada por las fuerzas sociales operantes en una determinada*

historia. La acción, cada acción concreta, plasma y configura ambas realidades, sociedad y persona, en un hacer que es al mismo tiempo hacerse y ser hecho..." (Martín-Baró, I. 1985, p.).

Latinoamérica es un continente que ha sufrido y sufre procesos de dominación y opresión cuya marca la encontramos en todos los niveles de relaciones sociales; también encontramos intensas tradiciones de resistencia y rebeldía, ya que es en nuestra América Latina donde despiertan corrientes de pensamiento liberador, como parte de esa lucha por terminar con los yugos impuestos por las colonizaciones de los distintos imperios e imperialismos.

Es así, que en la periferia de este sistema, existen, viven y luchan muchas otras prácticas económicas solidarias, sociales, alternativas, comunitarias, cooperativas, etc. Iniciativas fragmentarias, atomizadas, desconectadas entre sí, que a pesar de generarse en las antípodas del modelo de sociedad promocionado por el mercado, le son funcionales, en tanto los recursos y valores económicos que se generan desde esas prácticas terminan siendo vertidos en los flujos de capital del sistema hegemónico. Al decir de José Luis Coraggio padecemos la dificultad de no reconocernos como agentes de *una economía mixta e híbrida*¹. También entendemos que es necesario poner en cuestión la acción capitalista de colonización y apropiación de la palabra y en ese sentido, el cómo dicha apropiación expropia a los sujetos singulares y colectivos de la capacidad instituyente de la palabra en tanto *potentia* (Spinoza) que significa la vida. Economía se constituye en una palabra que implica un conjunto de prácticas naturalizadas e instituidas; así también en un cierto régimen de vida hegemónico que atrapa el hacer aún desde las búsquedas alternativas. Nos cuestionamos si muchas de las acciones que pretendemos contra-hegemónicas no son más que adaptaciones flexibles y con menos carga opresiva, las más humanas adaptaciones, pero que no intentan desplazar, sino que continúan reforzando W. Morroni (2011) haciendo referencia a Judith Butler, dice que en tanto «sujetos» estamos «sujetados». Agregamos que en un orden impuesto por el sistema socio- económico hegemónico, nos sabemos condenados

¹»...mixta en tanto puede ser analizada como la combinación de un sector de la economía empresarial capitalista, orientado por la acumulación ilimitada, un sector de economía pública (...) y un sector de economía popular, cuyo sentido es la reproducción ampliada (...) de la vida de individuos, grupos y comunidades. Híbrida en tanto hay diversas relaciones de producción- desde las capitalistas hasta las de los productores autogestionados, pasando por las formas de producción estatal de bienes mercantiles o no mercantiles... (Coraggio José Luis, 2008)

a repetirlo en nuestras prácticas cotidianas subjetivas. A su vez, esta misma repetición podría contribuir a reforzar o a desplazar al modelo en que estamos- somos sujetos, que responde a un sistema que sigue siendo capitalista. Sentimos la necesidad de indagarnos para develar los fundamentos de nuestros pensamientos cotidianos, para tratar de sentir, pensar y hacer juntos/as alternativas diversas al pensamiento capitalista hegemónico.

Concebimos que la psicología, desde posicionamientos éticos y estéticos comprometidos con las transformaciones sociales hacia vida buena, orientados por la Psicología de la Liberación, la Filosofía de la Liberación- con sus aportes a pensarnos desde nuestra idiosincrasia y esencia latinoamericana, la Sociología Sentipensante de la Liberación, con sus aportes desde las construcciones propias de las comunidades campesinas, originarias y obreras de las y los latinoamericanos, la Pedagogía de la Liberación, con sus propuesta de Educación Liberadora, divergente de la educación bancaria producto de la cultura hegemónica capitalista- pueden cooperar, desde la mirada al sujeto y la subjetividad, singular y colectiva, en la producción de otras economías liberadas para liberar. Otras economías sí son posibles, otra relación con los otros y el mundo sí son viables. Herramientas para ello nos podría facilitar un proceso de desideologización del sentido común²- que implica, según Ignacio Martín Baró- *Asumir la perspectiva del pueblo- profundizar el conocimiento de su (nuestra) realidad- Comprometiéndonos críticamente en un proceso que (nos) de al pueblo el poder sobre su (nuestra) propia existencia y destino, es decir, autodeterminación.*- Creemos necesaria la construcción de procesos dialógicos y participativos que logren incidir en las relaciones de poder. La ideología constituye un recurso del poder mismo, en cuanto poder político. Una característica sustantiva de esa forma de poder es, según Martín-Baró (1987) su propensión a ocultarse. La idea de una teoría referenciada en una práctica orientada hacia una economía de la liberación apunta a des-ocultar, a develar los mecanismos del poder que obturan caminos de autonomía, liberación y humanización.

² “... **desenmascarar toda ideología antipopular, es decir, aquellas formas de sentido común que operativizan y justifican un sistema social explotador y opresivo. Se trata de poner al descubierto o que de enajenador, hay en esos presupuestos en que se enraíza la vida cotidiana y que fundamenta la pasividad, la sumisión, y el fatalismo...**” (Martín- Baró, Ignacio 1985, p. 6).

El texto de introducción se basa en insumos de:

Psicología Política Latinoamericana- Hacia economías de la liberación des-colonizaciones posibles y necesarias. Redactado por Lic. Priscilla Cervellón- República de El Salvador, Mag. Eduardo Viera- Uruguay, Odorico Velázquez- Uruguay- no editado.

2020

No parecen posibles transformaciones o cambios sustantivos en la estructura social ni en la estructura política, sin cambios estructurales en el ejercicio de lo económico. Ciencias y científicos que responden al Sistema Económico Capitalista han desarrollado tecnologías administrativo- financieras, psicológicas y comunicacionales que han hecho posible que el capitalismo, de ser un sistema económico, se haya convertido en un sistema civilizatorio. En estas condiciones crea su propia ingeniería cultural a fin de producirse y reproducirse logrando que todo lo que suceda en su espacio- tiempo le sea funcional. . ***“...La cultura actúa como una fuerza importante en la dominación y lo hace a través de aparatos culturales. En el capitalismo estos son: la familia, la escuela, los medios de comunicación, las formas de organización del espacio y del tiempo, las instituciones y estructuras materiales a través de las cuales circula el sentido. Pero esta acción material necesita de un proceso de interiorización de las estructuras significantes: un proceso que genere hábitos, es decir, sistema de disposiciones, esquemas básicos de percepción, comprensión y acción. Los hábitos son estructurados por las condiciones de producción y la posición de clase, pero también son estructurantes, es decir, generadores de una determinada práctica...”*** (Rebelatto José, Luis- *Notas sobre cultura y sociedad- CIDC Nº 4, Montevideo 1988 Pp. 7- 40*)

Muchas personas, por cuestiones que hacen a la política y a la economía nos relacionamos en procesos económicos asociativos. Algunas, condicionadas por carencias de tipo material llegamos a vincularnos a iniciativas productivo- laborales que se inscriben en la Economía Social y Solidaria y Cooperativismo. No obstante, la subjetividad donde residen nuestras prácticas sociales y económicas sigue siendo producto de la forma cultural de la civilización capitalista. Este es uno de los principales obstáculos que nos impide visualizar un sistema socio-económico alternativo al capitalista, sustentado por valores comunitarios. Se nos plantea entonces, el desafío de una transformación radical en nuestras prácticas sociales, en nuestra cosmovisión y en nuestras formas de sentir, pensar, actuar y vivir, habilitando procesos en que lo conceptual tanto como lo vivencial

sean elementos fundantes en la búsqueda de contenidos, modos y métodos para lograr reaprender a convivir de forma asociativa y solidariamente, ya que no es esto lo que se nos transmite desde el sistema civilizatorio hegemónico. Las metodologías y contenidos educativo- pedagógicas de la educación primaria, media y superior están diseñados desde las lógicas civilizatorio- culturales que nos proporciona el capitalismo por lo tanto su cometido es reproducir y potenciar al modelo. Pensar el universo de las prácticas comunitarias asociativas, ESS y Cooperativismo alimentadas y potenciadas por una pedagogía, metodología y epistemología que le sean propias y funcionales- tal como los modelos educativos existentes le son al capitalismo- nos lleva a poner en valor elaboraciones y producciones de autores que en el campo del saber, abren caminos hacia la creación de alternativas desde el pensamiento crítico. Entre tantos aportes, otro de José Luis Rebellato nos dice: ***“...lo que sí, el conocimiento nos puede aportar, en este planteamiento como operación concreta, es la preocupación ética por construir la vida propia como algo que valga la pena, como algo que sea valioso. Dado que a este objeto se oponen las estructuras de dominación, y el concepto positivista de ciencia y el conocimiento de los expertos, se ha de enfrentar todo ello de forma comprometida con nuevas prácticas. Esto es un querer que nuestra propia vida sea un objeto valioso. Atrás queda el ideal ilustrado y moderno de la liberación por el conocimiento; este no es suficientemente eficaz para modificar las realidades sociales de dominación...”*** (Rebellato, José Luis, revista *Anthropos*, 1998)

Desde esta perspectiva, entendiendo la dialéctica de confrontación que debe existir entre las concepciones socio- político- culturales alternativas- contrahegemónicas y el modelo civilizatorio- cultural propio del capitalismo, podemos avizorar las dificultades que enfrenta, tanto como la pertinencia y potencia de las prácticas comunitarias y de la Economía Social y Solidaria y Cooperativismo, así como de su esfuerzo y misión por constituirse y consolidarse, siendo portadores y promotores de un sistema económico alternativo. El sistema cooperativo, regulado y cooptado por las disposiciones legales y normativas del Sistema Civilizatorio Capitalista es funcional a su subsistema económico por ser -entre otras cosas- un eficiente dispositivo de recirculación de activos

Al momento de integrar prácticas comunitarias de alternativa al capitalismo -desde las que circulan en las huertas barriales colectivas, comunidades agroecológicas, ollas y merenderos populares, ferias de trueque y considerando también las que tiene lugar en la dimensión de la Economía Social y Solidaria y Cooperativismo- es necesario tener claro el sentido, así como conocer los orígenes y la historia de estas iniciativas. Explicitar cuáles

son las motivaciones y conflictos que hicieron posible esta forma de colaboración y/o asociación entre personas, cuales son los intereses comunes y particulares que impulsan su accionar, cuales son los valores que cultiva, como los materializa y como se relaciona con otro/s sistema/s económico/s, social/es y político/s que puedan ser partes de un sistema de prácticas comunitarias diferenciadas de las que coercitivamente nos impone la forma cultural de la civilización capitalista

Existe una línea que necesitamos tener bien definida, identificando y separando al sub-sistema económico del Sistema Civilizador Capitalista (SCC), de las formas de economía alternativas. El SCC se encarga de que esa línea se mantenga en la dimensión de la sociología de las ausencias (Boaventura de Sousa Santos, 2006), como una forma de asegurar su hegemonía. La economía capitalista neo-liberal y sus modelos de desarrollo son estructuralmente violentos, ya que no guardan ninguna relación con la justicia ni la equidad en ninguno de los espacio- tiempos de sus procesos y pretenden hegemonía a través de metabolizar todo lo que existe vivo o inerte, animal, vegetal o mineral.

Desde la concepción moderna, eurocéntrica capitalista, las prácticas y tradiciones culturales asociativas y de producción ancestrales, son presentadas en condición de atraso a fin de justificar el modelo de desarrollo capitalista con su ilusión de modernidad y progreso como única verdad.

Un poco de contexto

En América del Sur, en el último tercio del siglo XX la transición del capitalismo liberal al neo-liberal necesitó de la destrucción de las respectivas democracias. Golpes de estado se sucedieron en cadena en todos los países con el fin de generar los escenarios que harían posible que se impusiera coercitivamente el Fundamentalismo de Mercado. Esta teoría económica fue defendida por la fuerza de las armas que los ejércitos esgrimieron contra sus pueblos, avalados por las políticas exteriores de EUA. La interpretación fundamentalista del Consenso de Washington, por parte de los gobiernos, de los dictadores y sus cómplices- *en Uruguay especialmente de los puntos 6, 7 y 8*- se encontró con la necesidad de destruir un modo de relaciones sociales caracterizado por la solidaridad y cuidado del otro, por lo que se persiguió, encarceló, torturó y desapareció a hombres y mujeres que eran referentes barriales, sindicales, comunitarios y a los actores institucionales y de la política que se oponían al fascismo y la dictadura. Se desarmaron las estructuras protectoras de los estados- antes democráticos, ahora totalitarios, por lo tanto ilegítimos- provocando que dejaran de ser generadores de equilibrio entre la

sociedad y el mercado y pasaran a ser funcionales a los intereses financieros transnacionales. Se impuso la desregulación laboral, las privatizaciones de las funciones sociales tradicionales de los estados y de los monopolios estatales en la producción de bienes y servicios con finalidad social.

Así fue como los magnates asociados en el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y otras entidades y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos de América lograron un escenario ideal para imponer sus políticas económicas, monetarias y financieras, enunciadas en 1989, como “Los diez puntos de Williamson”.

“...El estado débil, asfixiado por el Consenso de Washington solo lo es en lo que a las estrategias de hegemonía y confianza se refiere. En lo relativo a la estrategia de acumulación, el estado resulta tener más fuerza que nunca en la medida en que asume la gestión y legitimación en el espacio nacional de las exigencias del capitalismo global...” (de Sousa, Santos, Boaventura - A reinvenção solidaria e participativa do estado- Editorial Sequitur- Madrid 1999)

Llegando al primer cuarto del siglo XXI nos encontramos viviendo la realización simbólica de un proceso cultural estructurado en dispositivos y políticas económicas de la civilización capitalista al que se la ha dado el nombre de Neo- liberalismo. Este, llegando a sus límites materiales, se encuentra en transición hacia una renovada forma del sistema civilizatorio que se basa en el uso de ciber tecnologías para reestructurar las relaciones sociales, económicas y políticas a nivel planetario que podría ser la realización pragmática de lo que en algunos campos de la ciencia se denomina Post- Neo- Liberalismo. Una de las herramientas que se anuncian como la más efectiva en esta incipiente etapa es el teletrabajo.

En cuanto a las formas tradicionales del trabajo físico- intelectual, es pertinente observar que como tal puede ser parte de, o contener en sí mismo, una práctica social entre pares. Esto introduce en el campo de lo económico relaciones que contribuyen al desarrollo de formas de convivencia propias de un modelo social equitativo y colaborativo en antagonismo con el sentido del Sistema Civilizatorio Capitalista, sentido que se aprecia en la meritocracia, el afán de lucro, la eficacia, eficiencia, competitividad y discriminación propia de este Sistema Civilizatorio Capitalista. Es un hecho consumado que vemos suceder cotidianamente en Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Argentina, Chile, Mexico y otros países de Centro América la reacción violenta del Sistema Civilizatorio Capitalista legalizando la destrucción de comunidades y territorios en que se desarrollan prácticas

económico- culturales que le discuten espacio- *tanto como de la vida de quienes las sostienen*- generalmente amparado y habilitado por los gobiernos del sistema político democrático y con intervención de la psicología, la sociología y las ciencias de la comunicación e información- *proporcionando elementos para incidir en las subjetividades individuales con las que se conforma una conciencia colectiva*- tanto como de la economía, las ciencias bélicas y la ciencia política (***“...La conciencia colectiva consiste en un saber normativo, común a los miembros de una sociedad e irreductible a la conciencia de los individuos ya que consiste en un hecho social. Como tal no solo es un fenómeno colectivo, sino que trasciende a los individuos a los que se impone desde fuera como una fuerza coactiva... “ (Martín, Baró, Ignacio- Acción e Ideología. Psicología Social desde Centroamérica- UCA editores- 1985 pag 33)***)

La confluencia entre personas que pretendan ser parte de una economía alternativa y su sistema de prácticas complementarias presenta desafíos particulares que requieren, entre otras cosas, un proceso de autointerpelación a la subjetividad social, económica y política de grupos y personas. Es un movimiento necesario para comenzar a desestructurar el andamiaje en que sustenta su hegemonía la cultura capitalista. Ésta se caracteriza por ser estructuralmente una cultura de violencias, presente en todos los niveles de relaciones, desde la geopolítica hasta en las relaciones familiares y por el individualismo y egocentrismo que modela sus prácticas. La tarea es potenciar la asociatividad y colaboratividad entendidos como atributos que nutren a las formas de economía comunitarias, ESS y Cooperativismo, basados en prácticas de equidad, solidaridad, empatía y paz. Se trata de adquirir el hábito de pensar, juzgar, actuar y evaluar de acuerdo a los principios éticos que nos distinguen del modelo de ciudadano promocionado por la educación y cultura capitalista. Adoptar estos valores y prácticas implica materializarlos en nuestras actitudes y conductas cotidianas

Esto, como parte de un proceso de deconstrucción de la subjetividad económica en la que se estructura el sistema civilizatorio capitalista necesita de la reconstrucción de una conciencia colectiva estructurada en éticas y valores comunitarios...

Sin embargo, la emergencia de la situación totalmente novedosa y al parecer inesperada, de transitar una severa ralentización de los procesos de producción material, provocada por la pandemia del SARS- coV- 2 Covid 19 genera percepciones que orientan a una “nueva normalidad” según expresión del presidente de Uruguay Luis Lacalle Pou.

Esta “nueva normalidad” por afectar las estructuras de producción parece dejar al sistema capitalista en una condición de incertidumbre que provoca en el sector de la industria una desaceleración cuyo efecto es difícil de calificar y cuantificar. En este escenario, muchas personas de la clase trabajadora transitan condiciones de padecimiento subjetivo, dado que no están pudiendo cumplir con el mandato de la sociedad capitalista, de consumir de forma habitual ni cumplir con el pago de lo ya adquirido. Casos más radicales son sufridos por las personas que se encuentran en estado de mayor vulneración y vulnerabilidad, sub- empleados, trabajadoras y trabajadores independientes, no formales, desempleados sienten el desamparo del estado al no disponer de una renta básica que les permita solventar el mínimo de sus gastos, pago de servicios básicos de agua potable, comunicación, energía, transporte y alimentación. Cuando a estas carencias y problemáticas se agrega el pago de alquiler de vivienda, las personas que sufren esta dramática situación quedan aún más propensas y expuestas a afectaciones severas en su salud, física y mental por la angustia y desesperación que implica esta situación.

Manejada políticamente de esta forma, la nueva normalidad se erigirá a modo de selección natural cuyo efecto más perverso lo sentirán las personas que se encuentran en el estamento más bajo del escalafón social. El cese abrupto de mecanismos y políticas de asistencia social a este sector de la población no deja lugar a dudas.

Para el presente texto se toman aportes bibliográficos de:

Enrique Dussel, José Luis Rebelatto, José Luis Coraggio, Orlando Fals Borda, Paulo Freire. Walter Morroni. Boaventura de Souza Santos. Ignacio Martín-Baró. Emilio Pauselli, Baruch Spinoza, Carlos Vaz Ferreira.

Odorico Velázquez- Montevideo 1962

Formación en cooperativismo Unidad de Estudios Cooperativos Universidad de la República- Uruguay.

Integrante de Cooperativa Educativa 29 de Febrero- Operador en ludopedagogía- Instituto de investigación en juego recreación y campamentos “La Mancha” Coordinador en metodologías de

Planificación Gestión Integradas y Participativas de procesos socioterritoriales-

- Participante de la Red Intersocial Oeste y Organización de Usuarios de Salud del Cerro